

DE LA MEMORIA INDIVIDUAL Y COLECTIVA A LA MEMORIA HISTÓRICA E IMAGINARIOS ICONOGRÁFICOS SOBRE LA INDEPENDENCIA. VISTOS A TRAVÉS DE TRES GENERACIONES, EN LA LARGA DURACIÓN. (1810-2019)

FROM INDIVIDUAL AND COLLECTIVE MEMORY TO HISTORICAL MEMORY AND ICONOGRAPHIC IMAGINARIES ABOUT INDEPENDENCE. SEEN THROUGH THREE GENERATIONS, IN THE LONG DURATION. (1810-2019)

Carlos H Barrera Martínez¹

Recepción: 25/08/2022 / Evaluación: 17/09/2023 / Aceptación: 18/09/2023

Resumen

Los imaginarios iconográficos sobre la Independencia, ubicada en el lapso histórico de los Bicentenarios (1810 – 2019), y las reflexiones sobre ellos, son el tema central de este ensayo; y que son esenciales para entender la formación de la nación, que toma forma de Estado en lo que se llamó: la Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada (1811 – 1819). De manera general, se tendrán en cuenta los símbolos, las mentalidades colectivas, y las representaciones; que iconográficamente se observaron en la conmemoración de los Bicentenarios.

Palabras claves: Imaginarios, iconografía, bicentenarios

Abstract

The iconographic Imaginaries about Independence, located in the historical period of the Bicentennials (1810 – 2019), and the reflections on them, are the central theme of this essay; and that are essential to understand the formation of the nation, which took the form of a State in what was called: the Confederation of the United Provinces

of New Granada (1811 – 1819). In general, symbols, collective mentalities, and representations will be taken into account; that were iconographically observed in the commemoration of the Bicentennials.

Keywords: Imaginaries, iconography, bicentennials

Introducción

La segunda década del siglo XXI (2010-2019), fue propicia para conmemorar los llamados bicentenarios: el de la Independencia de 1810, o la Primera República Granadina, por algunos identificada de manera impropia como “Patria Boba”;² La Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada (1811-1819); La Carta de Jamaica (1815); La Reconquista española (1816-1819), la Emancipación de lo que hoy es Colombia, una vez culminó la Campaña Libertadora, con la Batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819; estos hechos históricos fueron analizados por los historiadores, empíricos y científicos,

1 Doctor en Historia de la UPTC, Tunja. Magister en Historia, Magister en Derechos Humanos.

2 Antonio Nariño, bautizó a estos acontecimientos políticos como Patria Boba, en un escrito en su periódico *Toros de Fucha* en 1823; y es una impronta que doscientos años después, no se ha podido corregir en el imaginario colectivo.

de cuyas reflexiones aparecieron numerosas obras históricas,³ que usaron distintos

métodos de investigación, tales como: el positivismo histórico; y las interpretaciones y representaciones históricas científicas, todos estos trabajos siguiendo las distintas formas de hacer historia.⁴

Sin embargo, la Nueva Historia de la *Escuela francesa de los Annales*, incursionó de manera tardía en algunos escenarios académicos de América Latina, como fue el caso de México, donde hasta el año 2000 el

3 Basta mencionar sólo algunas de estas publicaciones, publicadas en: Colombia, y en algunos países hispanoamericanos, de la historia científica: BARRERA MARTÍNEZ, Carlos. (corp.). *La Reconquista española, ¿una guerra civil o una guerra entre Estados? Bicentenario (1816-2016)*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2017, MARTÍNEZ GARNICA, Armando. *Historia de la Primera República de Colombia (1819-1831)*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2019, BÁEZ OSORIO, Miryam. *El juntismo en La República de Tunja y el nacimiento de la democracia en Colombia*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2010, CAMACHO ARANGO, Carlos, GARRIDO OTOYA, Margarita y GUTIÉRREZ ARDILA, Daniel. (Eds.). *Paz en la República. Colombia siglo XIX*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011; BONILLA, Heraclio. *Indios, negros y mestizos en la independencia*. Bogotá: Planeta, 2010, BROWN, Mathew y ROA, Martín Alonso. *Militares extranjeros en la Independencia de Colombia. Nuevas Perspectivas*. Bogotá, Museo Nacional de Colombia. 2005, KONIG, Hans-Joachim. *En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de la formación del Estado y de la nación de la Nueva Granada (1750-1856)*. Bogotá: Banco de la República de Colombia, 1994; Víctor M. Uribe-Urán. *Vidas honorables. Abogados, familia y política en Colombia 1780-1850*, Banco de la República de Colombia – Fondo Editorial Eafit; MARQUARDT, Bernd. *El bicentenario del constitucionalismo moderno en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, 2011, SOTO ARANGO, Diana Elvira; PUIG-SAMPER, Miguel Ángel y MORA GARCÍA, José Pascual. (ed.). *La masonería en la Independencia de América. Tres siglos de fundación de la masonería simbólica (1717-2017)*. Tunja: UPTC, 2018, PATIÑO ROJAS, Jorge Enrique. *La República de Tunja. 1811-1816. Análisis constitucional*. Tunja. Activa Multimedia S.A.S., 2019.; de la historia positiva, MEDINA PATIÑO, Isidro. *El tesoro de Tacón*. Pasto: [www. Isidrohistoria.com](http://www.Isidrohistoria.com). 2013, SANTOS MOLANO, Enrique. *Antonio Nariño, filósofo revolucionario*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2013, MARTÍNEZ ZULAIKA, Antonio. *Antonio Nariño, Prometeo Andino. Estudio patobiográfico*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 1992, MEDINA PATIÑO, Isidro. *Bolívar, genocida: O genio bipolar*. 2ª ed. Pasto: www. Isidrohistoria.com, 2012; de la historia científica en México, GUZMÁN PÉREZ, Moisés. *Los constituyentes. Biografía política de los diputados del Supremo Congreso Mexicano*. Madrid:

Marcial Pons, 2018, PÉREZ VEJO, Tomás. *Elegría criolla. Una reinterpretación de las guerras de independencia hispanoamericanas*. México. D. F.: Centenarios Tusquets Editores, 2010; de la historia científica en Chile, JAKSIC, Iván y REN-GIFO, Francisca. (ed.). *Historia política de Chile, 1810-2010. Estado y sociedad*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2017, JAKSIC, Iván y OSSA, Juan Luis. (eds.). *Historia política de Chile (1810-2010). Prácticas políticas*. Tomo I. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica – Universidad Adolfo Ibáñez. 2017; de la historia científica en Venezuela, MORA GARCÍA, José Pascual. *La dama, el cura y el maestro*. San Cristóbal: Consejo de publicaciones, Universidad de los Andes, 2004; HÉBRARD, Véronique. *Venezuela independiente. Una nación a través del discurso (1808-1830)*. Madrid: Iberoamericana, 2012, MIRANDA BASTIDAS Haydeé y BECERRA, Hasdrúbal. *La independencia de Hispanoamérica. Declaraciones y Actas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2005, RUIZ CHATAING, David. *De la Independencia a la construcción de la democracia representativa*. Caracas: Universidad Metropolitana, publicaciones arbitradas, 2018; de la historia científica sobre Bolivia, Armando Martínez - Manuel Chust (eds) *Una Independencia muchos caminos (1808-1826)*. Universita Jaume; y de la historia científica en Argentina, BERNALDO DE QUIROS, Pilar González. *Civilidad y política en los orígenes de la nación argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires (1829-1862)*, 1ª reimprimión. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008, SABATO, Hilda y TERNAVACIO, Marcela. *De las repúblicas rioplatenses a la República Argentina. Debates y dilemas sobre la cuestión republicana en el siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015, RATH, Cristian y ROLDÁN, Andrés. *La revolución clausurada mayo 1810-julio 1816*. Buenos Aires: Biblos, 2013.

4 BONNET VÉLEZ, Diana. *Introducción a la historia. fundamentos de la ciencia histórica*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 1993., p. 153-210.

Historia tradicional características	Nueva Historia características
Objetivo de la historia es política, nacional e internacional.	Interesada en casi toda actividad humana.
Es una narración de acontecimientos	Fundamento filosófico: la realidad está social o culturalmente constituida (relativismo cultural).
Tiene un enfoque desde arriba centrado en hechos, grandes hazañas, guerras, personajes, entre otros.	Se dedica al análisis de estructuras
Se basa en documentos (textos) como fuente primordial	Interesada en una historia de la cultura popular, desde abajo.
Es objetiva, escribir los hechos tal y como ocurrieron	Interesado en la memoria de las mentalidades colectivas.
	Se diversifican las fuentes.
	Los historiadores se orientan a la transdisciplina.

Fuente: CARPIO PÉREZ, Amílcar y MENDOZA GARCÍA, Jorge. *Pensamiento social: historia de las mentalidades, memoria colectiva y representaciones sociales*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2018., p. 18.

espacio histórico era de dominio de la historia positiva, como lo refiere el historiador Carlos Antonio Aguirre Rojas, y lo recuerdan los investigadores: Amílcar Carpio Pérez y Jorge Mendoza García. El,

“fuerte arraigo que tiene esta historia positivista en nuestro país, basta mirar el tipo de historia que se produce y enseña “mayoritariamente” aún en la Licenciatura y el Posgrado de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, un tipo de historia que aún sigue estando cortada con el molde de esa escuela positivista historiográfica.⁵

Los *Imaginario iconográficos sobre la Independencia*, ubicada en el lapso histórico de los Bicentenarios (1810 – 2019), y las reflexiones sobre ellos, son el tema central de este ensayo; y que son esenciales para entender la formación de la nación, que toma forma de Estado en lo que se llamó: la Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada (1811 – 1819).

5 CARPIO PÉREZ, Amílcar y MENDOZA GARCÍA, Jorge. *Pensamiento social: historia de las mentalidades, memoria colectiva y representaciones sociales*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2018., p. 11-25.

De manera general, se tendrán en cuenta los símbolos, las mentalidades colectivas, y las representaciones; que iconográficamente se observaron en la conmemoración de los Bicentenarios; y que han permanecido en la larga duración. Seguiremos las enseñanzas de la *Escuela francesa de los Annales*, que privilegia la historia científica, y que para este tema se consideraran los esbozos teóricos de las mentalidades colectivas y las representaciones,⁶ es otra de las formas de hacer historia, desde la historia social y política, o de la cultura,⁷ que propone ésta “*escuela francesa*”; esos símbolos fueron comunes en el mundo hispánico, para la construcción de las identidades nacionales.⁸

6 CARPIO PÉREZ, Amílcar y MENDOZA GARCÍA, Jorge. *Pensamiento social: historia de las mentalidades, memoria colectiva y representaciones sociales*. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2018., p. 45-54.

7 BURKER, Peter. *Formas de hacer historia*. (reimpresión). Madrid: Alianza Editorial., 2009, p. 13-38.

8 ROJAS Mix, Miguel. *El imaginario nacional latinoamericano*. En: *Relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Volumen II. /edición al cuidado de Francisco Colom González.). Madrid: Iberoamericana, 2005., p. 1155.1198.

Mirar la fijación en la memoria colectiva, de aquellos símbolos que permanecen aún como impronta en los andamios mentales de los individuos, que integran esa comunidad imaginada⁹, o que imaginaron como una Primera República a fundarse en Nuevo Reino de la Nueva Granada; susceptibles de cambio y que son posibles desarmar pasadas 10 generaciones o 300 años.¹⁰

Identificar los símbolos, y las representaciones que se fueron edificando a través de los procesos de corta duración, y que no son de ninguna manera una construcción artificial, pero en esencia son frágiles, si no se cohesionan en el tiempo, no contribuirían como elementos esenciales para construir la identidad del grupo humano;¹¹ y que forman el acervo del imaginario colectivo, que deben reforzarse justamente con los símbolos y las representaciones, a los cuales responden los grupos humanos cuando se convocan, al sentirse identificados con ellos; por ejemplo cuando se hace la entonación de los himnos nacionales, o de facciones políticas.

El himno del Partido Socialista Obrero Español, PSOE, que adoptaron de los republicanos de la guerra civil española; lo cantan los militantes del PSOE y lo hacen de pie y en posición erguida, con el brazo derecho levantado y el puño cerrado junto a la cabeza y a la altura de la sien, como un homenaje en memoria de los miles de obreros, campesinos y luchadores del mundo, vilmente asesinados por la ferroz reacción burguesa.¹²

Sabemos que el símbolo es una representación cultural, que si se repite y es aceptado, revelan una realidad concreta;¹³ esa construcción simbólica la integran muchos elementos: como los datos geográficos, que para el caso de la nación, identifican un territorio, indispensable en su geopolítica, para el control de espacios vitales, de ahí que se haga necesario bautizar esos accidentes geográficos; es una forma de crear un vínculo y hace posible la incorporación de lo ajeno en un marco propio, construyendo soberanía para el Estado; que hoy serían muy útiles para la solución de conflictos limítrofes marítimos que tiene Colombia con sus vecinos.

Ese territorio submarino está aún sin bautizar. Entonces hablando de toponimia, tenemos la oportunidad de hacer un acto de posesión. Un acto de soberanía que va más allá de navegar sobre el mar. Mediante un mapa, es posible hacer soberanía nombrando esos accidentes, esas formas geográficas. Si eso queda escrito y dibujado, nadie va a poder llegar mañana a reclamar nada, porque la posesión ya está hecha.¹⁴

Otros elementos simbólicos son los animales, en muchos países de Hispanoamérica el primero de los animales es el cóndor, el rey de los animales, que aparece en el escudo de Colombia; luego animales locales, como el huemul en el escudo chileno, son imágenes que convocan a la unidad nacio-

y una misma historia. Documento inédito, Tunja, 2020., p/n.

9 ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. México: (reimpresión) Fondo de Cultura Económica, 2007., p. 200-217.

10 MORA GARCÍA, José Pascual. *Imaginario Social Bolivariano*. San Cristóbal: Fondo Editorial Simón Rodríguez, 2006., p. 61-91.

11 MORA GARCÍA, José Pascual. *Imaginario Social Bolivariano*. San Cristóbal: Fondo Editorial Simón Rodríguez, 2006., p. 61-91.

12 MORENO MORENO, Heladio. *La ANUC*: Alfonso Cuellar S, y Juan de Dios Torres R. Dos hombres

13 COMBA GONZÁLEZ, Jairo Leonardo. *Suamox, símbolos visuales*. Bogotá: Fundación Universitaria de Área Andina. 2018., p. 26-27.

14 ZAPATA LEÓN, Sergio. De soberanía mapas y satélites. Un encuentro con Jaime Quintero Russi. Cartógrafo, geógrafo y artista. En: *Maestro y científico. La Campaña libertadora de 1819. Gran mural de Jaime Quintero Russi. Ciclorama del Puente de Boyacá*. Tunja: Academia Boyacense de Historia – Consejo Editorial de Autores Boyacenses. Colección Bicentenario., 2019., p. 49 – 55.

nal; ¹⁵ los muebles, y los utensilios, todos ellos cumplen una función simbólica.¹⁶

Analizar iconográficamente, la pictórica y los sitios de memoria visibles en la conmemoración del Bicentenario.

Una piedra angular de los debates sobre historia y memoria ha sido que la memoria colectiva es necesaria para que haya cohesión social y para establecer legados comunes que puedan orientar la experiencia y la acción de las naciones. Sin pasados establecidos y bien comprendidos, no puede haber un futuro exitoso. Al mismo tiempo, los legados serán siempre desafiados y transformados. En un momento en el que los pasados nacionales traumáticos exigen cada vez más reconocimiento, y de manera justificada, la idea misma de una memoria colectiva, tal como fue desarrollada por Maurice Halbwachs a comienzos del siglo XX, se ha roto y se ha convertido en un elemento de discordia.¹⁷

Pues ya la historiografía, ha establecido unas muy definidas diferencias entre memoria histórica y memoria colectiva, conceptos que refieren de todas maneras al estudio de la historia de una nación, construidas en el mediano plazo; hay diferencias entre ambos conceptos pero que ayudan a entender la importancia de la memoria para un Estado y una sociedad, fueron importantes los estudios de Pierre Nora, Maurice Halbwachs, Manuel Cruz,

Walter Benjamin, entre otros pensadores.¹⁸

Las pinturas y las esculturas, como piezas iconográficas útiles para examinar los imaginarios, están acopiadas, en museos oficiales o privados, en la llamada musealización, que tiene el propósito de rememorar lo ocurrido en una sociedad, esto como un deber y una obligación.¹⁹ Su misión y su filosofía y su se puede entender, si consideramos aquellos recintos en los que se acopian y clasifican documentos históricos, en los que:

Los objetos coleccionados por un museo adquieren mayor sentido cuando son compartidos y puestos en diálogo con las personas. Las exposiciones que tienen lenguajes claros y que le hablan por igual a niños, jóvenes, adultos. Personas con discapacidad y cualquier otro público están considerando la comunicación como un factor importante.

Los museos han trabajado en canales en los que no solo hablan, sino que se construyen espacios de intercambio de información y diálogo, donde la voz de los públicos y las comunidades con la que trabaja son temidas en cuenta. Paralelo a los canales físicos de los museos, los museos en consonancia con el desarrollo del internet, han adquirido un espíritu virtual y han abierto perfiles en las diferentes redes sociales, en las cuales no solo se publican contenidos, sino que también se interactúa de manera activa con los visitantes.²⁰

15 ROJAS Mix, Miguel. El imaginario nacional latinoamericano. En: *Relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico. Volumen II. /edición al cuidado de Francisco Colom González.* Madrid: Iberoamericana, 2005., p. 1155.1198.

16 MANGUEL, Alberto. Una historia de la lectura. 3ra edición. Buenos Aires: Siglo XXI editores., 2017., p. 225 – 235.

17 DÁVILA REYES, Beatriz. “Sin pasados establecidos y bien comprendidos, no puede haber un futuro exitoso”. En: *El Espectador*. Bogotá, 23 de febrero de 2020, p.12-13.

18 <https://www.el-espectador.com/noticias/cultura/entre-la-memoria-historica-y-la-memoria-colectiva-articulo-906061>. visitado el 23 de febrero de 2020, 4:34 p. m.

19 GARZÓN MARTÍNEZ, Angelica. Memoria y Derechos Humanos. En: *Diplomado en Derechos Humanos, paz y posconflicto.* https://m.youtube.com/watch?v=vqksPY_sIQ&list=PL... vista el 7 de junio de 2020, 3:10 p.m.

20 www.museonacional.gov.co. Museo Nacional de Colombia. *El Tiempo*, 5 de junio de 2020, p. 2.6.

Pues son su testimonio; plasmados en monumentos o en contramonumentos que son símbolos que aportan vestigios y rasgos importantes en los debates públicos, desafiando a la idea misma de monumentalidad como instrumentos inevitablemente ligados al poder. Durante las últimas décadas ha habido un movimiento de contramonumentos y contramemorias en todo el mundo, desde Berlín a Nueva York, Calcuta a Buenos Aires.

De manera reciente se ha desatado una “ola” de derribos de estatuas, fueron expresiones racistas, que se hicieron tanto en América como en Europa, resultado del asesinato del afroamericano George Floyd, en Mineapolis (EE. UU.), y de protesta por la “brutalidad policiaca”; en lo que se identificó como individuos apáticos a las estatuas o *estatuafobos*, o mostrando animadversión a ellas (*estatuafobia*), así que todos los personajes de la historia, y las estatuas que los recuerdan como: Buda, Mahoma, Cristo; y que son buenos en la opinión de unos son malos en la opinión de otros cuando son ajenos; se recuerda a los talibanes de Afganistán, que hicieron añicos a cañonazos las estatuas gigantes de Buda esculpidas en la roca de Bamiyán;²¹ habían sido consideradas patrimonio cultural de la humanidad.

Dichas expresiones “no-monumentos” son expresiones antiesclavistas, y contra dictadores; pero de todas formas son expresiones que atentan contra la memoria colectiva, son fenómenos atemporales y que se han repetido en diferentes momentos de la historia, cuando se sustituyeron unos monumentos por otros; en la antigua Unión Soviética, las ciudades fueron rebautizadas, y los monumentos a Lenin, Marx, o Stalin, fueron destruidos una vez se derrumbó el

régimen Soviético,²² otros fueron llevados al *Cementerio de las Estatuas*, donde incluso muchas fueron restauradas.²³

Es una práctica recurrente que el historiador José Pascual Mora García, identifica como “Mnemocidio”, como ocurrió con la defenestración de iconos e imágenes que enriquecían la memoria histórica con los símbolos y las representaciones en muchos lugares de Venezuela, que existían antes de que el régimen de Chaves – Maduro, las modificara, o eliminara con el pretexto de: “Todo porque se tenía que refundar la patria”.²⁴

La cultura estadounidense, de prácticas racistas, venía acuñó el término: “*capitalismo racial*”, ideado por Cedric J. Robinson,

para mostrar que el sistema moderno fue erigido sobre los cimientos de la esclavitud, el colonialismo, la expropiación y el genocidio, dando lugar a jerarquías raciales, étnicas y de género que diferencian, devalúan y violentan a quienes terminan diferenciándose “menos que humanos. Pese a la existencia de varios ciclos de protesta y reforma en la historia mundial, estas se siguen manifestando en la actualidad mediante múltiples tipos de desigualdad y vulnerabilidad, así como la segregación espacial.”²⁵

21 CABALLERO, Antonio. Estatuas derribadas. En: <https://www.semana.com/opinion/articulo/columna-estatuas-derribadas/680887>, visitada el 24 de junio de 2020, a las 6:58 p.m.

22 https://www.elespectador.com/noticias/cultural/tumbar-estatuas-y-una-oportunidad-de-pensar-la-memoria-historica/MORENO_LEYVA, Oscar Hembert. visitada el 15 de junio de 2020, hora 7:42 p.m.

23 <https://www.semana.com/mundo/articulo/estatuas-derribadas-de-personajes-racistas-abren-debate-sobre-la-historia/679467>, visitada el 17 de junio de 2020, hora 12:38 m.

24 <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgwxhNqMgfpSWpNwvFDsWtDWcbtth>, “Manifiesto sobre Mnemocidio de la memoria histórica de los símbolos y representaciones en Venezuela”, visto el 24 de junio de 2020, 9:49 a.m.

25 Tiener, Arlene B. Racismo un mal global. En: <http://elespectador.com/opinion/racismo-un-mal-global/> visitada el 24 de junio de 2020, hora 10:36 a.m.



Fuente: Derribo de la estatua de Edward Colstone, comerciante de esclavos de finales del siglo XVII, que había sido erigida en Bristol, al sureste de Inglaterra, provocó una tormenta política en ese país, que fue una de tantas expresiones globales al asesinato del afroamericano George Floyd, en Mineapolis USA, por “brutalidad policia-ca”. En: <http://www.elespectador.com/.noticias/el-mundo/el-derribo-de-la-estatua-de-un-esclavista-provoca-una-tormenta-politica-en-inglaterra-galeria-923272> (consultada el 09 de junio de 2020, 10:30 a.m.)

Fue una frustración para los afroamericanos, la declarada libertad de esclavos, hecha por Abraham Lincoln, dada su ambigüedad, porque el prócer de la libertad, no los emancipó del sojuzgamiento de su raza, alimentada por una argucia: “la leyenda de la superioridad moral del blanco, que exponía Lincoln en auditorios de forma soterrada: “Yo tengo por raza superior a la blanca”²⁶ Que reaccionan cada vez que se amenaza de manera grotesca su integridad, originando distintas expresiones de protesta, o movimientos sociales, como: “Poder negro”, o canalizadas por precursores como Malcon X, o movimientos sociales como “**black lives matter**”, o de resistencia a

grupos civiles armados de blancos, entre otros como el Kukul Klan (KKK); así reaccionaron frente a la brutalidad policia-ca que mató a George Floyd, en Mineapolis EE. UU.

Bajo el grito de: **¡black lives matter!** que traduce “las vidas negras importan”, la efigie del general confederado Williams Carter Wickham, dueño de una plantación con esclavos, y considerado un héroe por sectores de la población blanca; se salvó de ser derribada cuando sus familiares solicitaron al Ayuntamiento ante ese temor, retirarla; también cayó la del presidente de los Estados Confederados Jefferson Davis, durante la guerra de Secesión en (USA).

En Londres ocurrió otro tanto, cuando la estatua de Robert Milligan, un esclavista del siglo XVIII, luego de que manifestantes la cubrieran con una manta y la adornaran con un cartel de **black lives matter**; en

26 DE LA TORRE, Cristina. EE. UU.: ENTRE “BANANA Republic” y democracia. En: <http://elespectador.com/.opinion/eecu-entre-banana-republic-y-democracia> visitada el 24 de junio de 2020, hora 11:17 a.m.

Amberes (Bélgica), ocurrió lo mismo con la estatua del rey Leopoldo II, acusado de causar un genocidio en el Congo; con especial saña se realizaron actos vandálicos contra efigies de Cristóbal Colon, en varias ciudades de los Estados Unidos, Saint Paul, (Minnesota); Richmond (Virginia); Houston (Texas); Miami, (Florida), donde grafitaron las estatuas; pero en Boston (Massachusetts), decapitaron una.

En Colombia, se pretende desmontar en Popayán la efigie de Julio Arboleda considerado un esclavista, que eludiendo el compromiso constitucional asumido por la “Carta de Cúcuta de 1821”, para la libertad de partos para los esclavos, trasladó junto a su hermano Sergio, defendió con las armas la institución de la esclavitud, que ya era un rezago del derecho de la propiedad para 1846, estos eran unos hacendados caucanos; Julio Arboleda vendió en el Perú, 99 adultos y 113 niños, por 31.410 pesos de la época.²⁷ De ahí que se diga que desde el punto de vista sociológico y jurídico, la tierra caucana sea uno de los espacios geo-histórico más ricos de Colombia, allí, emergen: derechos y culturas para lo indígena, y “las negritudes”,²⁸

y la del eurocentrismo y el derecho gerno-románico.

Lo rescatable de la Constitución Política de 1991, fue poner en la escena política nacional a las minorías étnicas de indígenas y negritudes,²⁹ que antes eran comunidades excluidas, y así se incubaba en el imaginario colectivo, pero además el reconocimiento de los derechos jurídicos para los pueblos indígenas y los grupos étnicos sobre sus territorios: resguardos indígenas y tierras comunales. Este reconocimiento de las diversidades étnicas fue un logro de la Asamblea Nacional Constituyente cuya composición fue de expresiones políticas diversas y cuya pluriparticipación concretó esa Carta Constitucional de 1991, al reconocer que la nación colombiana es esencialmente multicultural; pero cuyos rasgos culturales ya se plasmaban en símbolos heráldicos, como testimonios de memoria.

Todos los contramonumentos tienen ambiciones, políticas, públicas y estéticas; en Bogotá por ejemplo encontramos el contramonumento de Doris Salcedo, “Fragmentos”;³⁰ contruidos sobre un

27 KALMANOVITZ, Salomón. La Sergio Arboleda y Duque. En: DE LA TORRE, Cristina. EE. UU.: ENTRE “BANANA Republic” y democracia. En: <http://elespectador.com/opinion/la-sergio-arboleda-y-duque> visitada el 03 de septiembre de 2020, hora 03:09 p.m.

28 CHEVERRER CASTRO, Gerson. Video Ministerio de Cultura. “Resistencia y lucha. Negro es el color de la libertad”. Intervención en el Encuentro en día de la afrocolombianidad, (21-05-2020), en la intervención hizo referencia a estas formas de resolver conflictos en las comunidades negras, él es Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, pertenece a la comunidad negra del Chocó, oriundo del Bajo Baudó; hizo referencia a los Consejos de Ancianos; los litigios por tierras y su demarcación desde los límites que permanecían en la memoria de los ancianos, en los accidentes geográficos, las riveras de los ríos; reparación del daño, por arrepentimiento del agresor; deudas pagadas con trabajo al acreedor, las comadronas, entre otros usos ancestrales. El Día Nacional de la Afrocolombiani-

dad fue establecido por la Ley 725 de 2001, (Diario Oficial 44.662), señalando el 21 de mayo y desde el año 2002, como homenaje a los 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia por la ley 21 de 21 de mayo de 1851.

29 MORA GARCÍA, José Pascual y BARRERA MARTÍNEZ, Carlos H. (2020). “La Colombia indígena y en el marco del nuevo constitucionalismo latinoamericano”. Revista Inclusiones. Universidad Católica de Temuco, Chile.

30 Fragmentos, Espacio de Arte y Memoria. Bogotá, carrera 7 no 6B-30, escultura creada con armas fundidas provenientes del conflicto armado negociado entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las desmovilizadas Farc: Acuerdo final, gobierno de Colombia-Farc-EP, noviembre 24 de 2016, una vez: “se rubricó el Acuerdo (definitivo) el 24 de noviembre y los apartes incluidos en el Acuerdo Final del 24 de agosto de 2016, previo el plebiscito del 2 de octubre, así como los cambios en el Acuerdo final del 12 de noviembre del mismo año; fuente: “Acuerdo final, Gobierno de Colombia-Farc-EP, para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (Noviembre 24 de

imaginario ético y estético;³¹ como un nuevo arte de memoria y para mantener viva la memoria social.

Hecho un examen hermenéutico a la heráldica de 1811 a 1819, se concluye, que recoge los imaginarios y las representaciones que se plasmaron en escudos de armas adoptados por las provincias que formaron la *Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada*; es posible identificar en ellos, los símbolos que expresan el imaginario, de nación y el espíritu republicano.³²

Finalmente, el estudio busca examinar, los documentos, trabajos, escritos, y expresiones estéticas que plasmaron los estudiantes de Tuta (Boyacá), de los niveles de educación básica, y secundaria; ejecutados con ocasión de las efemérides del Bicentenario en 2019; y medir los imaginarios y las representaciones en documentos y trabajos escritos.

1. La fijación de la memoria colectiva en los símbolos nacionales

Como lo había advertido el historiador Marcos González Pérez, en las simbólicas nacionales, las fiestas oficiales son las más movibles y obedece a decisiones de los grupos de poder, que las decretan a su amaño queriendo evocar sucesos memorables en un intento de construir imaginarios de nación;³³ el ejemplo palpable es la fiesta

del 7 de agosto, que en algunos años conmemoraba; unos hechos, y en otros, acontecimientos diferentes; así en 1820 fue la “exaltación del ejército libertador”,³⁴ y en (1821), el triunfo de las tropas patriotas sobre las realistas en la batalla de Boyacá en 1819, en otros años el día de la Bandera Nacional (1925), o el día del Ejército Nacional de Colombia en 1978; tratando de fijar en la memoria colectiva esa fecha como clave para conmemorar la fiesta fundacional de la nación.³⁵

Sin embargo en el sentido de afianzar el dominio del territorio y de construir soberanía, estas fiestas patrias, le dan sentido al triunfo de Boyacá del 7 de agosto de 1819, esto desde el mismo instante en que se dimensionó ese acontecimiento, por la masa capitalina; pues se pospuso el cortejo y la marcha triunfal para el 18 de septiembre de 1819; cuando se hace un reconocimiento público a las tropas de la ruta libertadora, que desfilaron con el equipamiento militar perfectamente adecuado; que como se recuerda ingresó formalmente a Santafe el 10 de agosto de 1819, en un estado calamitoso tras los sucesos del 7 de agosto de aquel año, como lo refirió Florentino González en sus memorias: “cuando vimos acercarse como una docena de militares a caballo, en cuyos morriones se leían en chapas de cobre las palabras “Libertad o muerte”.³⁶ Bolívar, con la cara bronceada por el sol, patillas cortas, bigote negro grueso, y pelo negro crespo, venía pobremente vestido: “una cápita mezuquina, morrion deteriorado, botas raídas”. Cuando los vencedores comenzaban a llegar en masa a la ciudad dos días después.

2016). Bogotá: Ediciones desde abajo. 2017., el volumen de 446 páginas, recoge el documento integral.

- 31 DÁVILA REYES, Beatriz. “Sin pasados establecidos y bien comprendidos, no puede haber un futuro exitoso”. En: *El Espectador*. Bogotá, 23 de febrero de 2020, p.12-13.
- 32 BARRERA MARTINEZ, Carlo H. Para una historia de la heráldica y la simbólica en Boyacá, Colombia. Una cuestión de imaginarios y representaciones En: *Revista Digital Heurística*. No 22, enero-diciembre de 2019. San Cristóbal. Estado Táchira, Venezuela., p.230-249.
- 33 GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos, (Compilador) *Fiesta y Nación en Colombia*. Bogotá: Editorial Magisterio., 1998., p. 15.

34 A.G.N-, Archivo General de la Nación, Discurso conmemorativo al 7 de Agosto de 1819, Fondo José Manuel Restrepo, Sección República, Vol. 4. Rollo 58.

35 GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Las “desviaciones” de una fiesta de nación: el 7 de agosto en Colombia. Versión cerrada el 30 de mayo de 2019. margonza1marcos@gmail.com., p. 1 y 2.

36 GONZÁLEZ, Florentino. *Memorias*. Medellín: Bedout, 1971, p. 62 – 67.

Su aspecto era tal que parecían facinerosos escapados del presidio (...). Los mejores alhajados se cubrían con alguna pieza del uniforme de los muertos o prisioneros del ejército español. Los generales Santander, Soublotte y otros jefes distinguidos vestían ruanas de bayetón, alpargatas, sombreros de palma y calzones de manta del Socorro: todos ellos denegridos, sucios, con el cabello y la barba con el mayor desgreño.³⁷

También refiere Florentino González, la situación tan calamitosa del ejército libertador, cuando llegaban a Santafe.

El ejército llegó desnudo y desprovisto de todo; los oficiales mismos no tenían una casaca ni un par de zapatos. Me acuerdo que cuando tuve el gusto de abrazar a mis dos tíos Fermín y José Vargas, entonces capitán el primero y teniente el segundo, y después coroneles de Colombia, todo su vestido consistía en un pantalón, una camisa y capiyraso. Su calzado era un par de alpargatas; y sí así estaban vestidos los oficiales, fácil es suponer cómo estarían los soldados. Al ver aquellas mesnadas desnudas y mal armadas, el que pocos días antes había visto el ejército español, tan imponente por su disciplina, por sus brillantes uniformes, excelente armamento y completo equipo, hallaba difícil el convencerse de que aquellos eran los vencedores y el último el vencido. El entusiasmo de la libertad había cobrado esta milagrosa peripecia.

Apenas se vino a establecer un ejército como fuerza militar formal, en período 1820-1830, cuando se hizo un reclutamiento intenso y sin precedentes, “y el nacimiento de la Nueva

Granada como Estado independiente fue acompañado por una revulsión hacia la práctica y el rechazo de una carga militar vista como excesiva y foránea”.³⁸

Todos estos hechos históricos, irán formando la llamada memoria colectiva, que construye representaciones históricas diversas, pues ésta es necesaria “para que haya cohesión social y para establecer legados comunes que puedan orientar la experiencia y la acción de las naciones”.³⁹ La transformación del presente supone las nuevas interpretaciones para reformar o afianzar la memoria histórica.⁴⁰

Sólo que esa memoria colectiva convive con la llamada memoria histórica, que tiene una construcción diferente, y porque no hay una sola memoria colectiva y porque toda narrativa es cambiante en la medida en que salen a la luz hechos nuevos;⁴¹ aunque ambos conceptos refieren al estudio de la historia; estas ayudan a entender la importancia de la memoria para un Estado.

La memoria colectiva dista mucho de la memoria histórica en el sentido que la primera es más estricta en cuanto a su campo de estudio debido a que sólo trata hechos que se encuentran vigentes tanto en el colectivo como en el tiempo en que éste se encuentra.

La segunda, es decir la memoria histórica, es un poco más amplia debi-

37 GUTIÉRREZ ARDILA, Daniel. 1819. *Campaña de la Nueva Granada. Con ilustraciones de Santiago Guevara*, Op. Cit., pp. 103–108.

38 DEAS, Malcolm. *Las fuerzas del orden y once ensayos de historia de Colombia y las Américas*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S., 2017., p. 17-66.

39 DÁVILA REYES, Beatriz. “Sin pasados establecidos y bien comprendidos, no puede haber un futuro exitoso”. En: *El Espectador*. Bogotá, 23 de febrero de 2020, p.12-13.

40 SUBIRATS, Eduardo. *La recuperación de la memoria*. Barcelona: Ediciones de invención cultural., 2016, p. 46-62.

41 BONNET, Piedad. “Verdad y memoria colectiva”. En: *El Espectador*. Bogotá, 1 de marzo de 2020, p. 41.

do a que ésta no posee esa serie de restricciones o limitaciones y por el contrario ella lo que busca es reunir o atribuir a la sociedad la capacidad de reconstruir su identidad a partir de los hechos que enmarcaron su pasado y que enmarcan su presente.⁴²

Hay también memoria individual, está en la identidad personal del individuo, en la memoria colectiva encontramos la identidad de los pueblos, y de las comunidades.

En la memoria está el contenido de sus luchas, sueños, ilusiones, derrotas, pero también en la memoria la presencia permanente de los, de las muertes. Sí, esa que todo lo envía al pasado y que conlleva al cierre de toda posibilidad, de todo anhelo; de la misma que clausura todo futuro, como decía Heidegger.⁴³

Las memorias individuales pueden dar unas imágenes imperfectas de la realidad, y así gestar una realidad, y que la memoria colectiva sólo permitirá acercarse y no tocar la verdad; es la fuente de donde el ser humano extrae cosas y a la cual este también alimenta, no busca salvar el pasado, sino para servirle al presente y al futuro, como lo recuerda Jacques Le Goff, en *historia y memoria*. A partir de la memoria colectiva se elabora la memoria histórica. Se trata de un esfuerzo que trata de producir la historia a partir del relato, es decir el sentido de definir el sentido de un período o de hechos precisos.⁴⁴

42 OSORIO GILLOT, Andrés. Entre la memoria histórica y la memoria colectiva. En: <https://www.elspectador.com/noticias/cultura/entre-la-memoria-historica-y-la-memoria-colectiva-articulo-906061>, visitado el 25 de febrero de 2020, 4:34 p. m.

43 PACHÓN SOTO, Damián. Filosofía y memoria: el doble asesinato de los muertos. En: <https://www.elspectador.com/noticias/cultura/filosofia-y-memoria-el-doble-asesinato-de-los-muertos-articulo-844100>, visitado el 25 de febrero de 2020, 9:45 a. m.

44 MARTIN, Arnaud. Memoria, verdad y reconcilia-

ción. En: *La memoria y el perdón. Las comisiones de la verdad y la reconciliación en América Latina*. MARTIN, Arnaud. (Ed). Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 2017., p. 249-308.

El concepto de memoria histórica ha evolucionado, de tal manera que desde la antigüedad, la disciplina de la historia era concebida como la encargada de mantener vivo el recuerdo de los acontecimientos memorables y decisivos para la cohesión social, la legitimación de los gobernantes, el funcionamiento de las instituciones políticas y eclesiásticas así como lo valores y los símbolos populares.⁴⁵

La memoria será histórica, sí se recoge en testimonios y documentos que son su materia prima, y para ser acopiados en archivos históricos; en palabras de Daniel Pecauc, desde la mirada del historiador, para interpretar los hechos y acontecimientos histórico-políticos. son:

La expresión de llevar a cabo al mismo tiempo la recolección de testimonios, la identificación de los contextos locales y el análisis de los actores. De esta manera los habitantes de las zonas implicadas podrán descubrir las situaciones que habían vivido y los actores organizados del conflicto se enfrentaban al desafío desesperador por sus acciones.⁴⁶

La memoria está atrapada en el presente, pero puede evolucionar en la historia, puede modificarse durante décadas posteriores, desde la corta y la larga duración; sin perder de vista que los pueblos tienen “derecho al olvido”, y otros a la “resiliencia”, recuerda Pecauc con palabras de Tzvetan Todorov. Los miembros de una sociedad no pueden quedar condenados a vivir recordando catástrofes de manera permanente.

ción. En: *La memoria y el perdón. Las comisiones de la verdad y la reconciliación en América Latina*. MARTIN, Arnaud. (Ed). Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 2017., p. 249-308.

45 PEREYRA, Carlos. Historia, ¿para qué? México: Siglo XXI editores, S. A., vigésimo tercera reimpresión. 2012., p. 9-33.

46 PECAUC, Daniel. *En busca de la nación colombiana: conversaciones con Alberto Valencia Gutiérrez*. Bogotá: Debate, 2017, p. 412.

El recuerdo y las conmemoraciones son entre otros los elementos que rescata la memoria, los documentos y los testimonios, son la materia prima de la memoria; son los artefactos que concurren en la formación de las culturas subalternas, que la componen, y como integrante de la historia cultural o historia popular, que aparecen como cortezas que deben irse desollando o descascarando para mostrar los elementos de esas culturas subalternas, o microcosmos y entonces descifrar esos códigos de comprensión de esas estructuras profundas.⁴⁷

Para encontrar nuestro pasado debemos desentrañar los elementos que integran la memoria: el espacio, sus hombres, sus tradiciones, Fernand Braudel, elabora un modelo de explicación “geo-histórica” para examinar civilizaciones en espacios posibles, mirados en la larga duración.

Los procesos y estructuras de tiempo largo o de larga duración histórica, que recorriendo siempre curvas superiores a un siglo, corresponden a esas realidades persistentes dentro de la historia que hacen sentir efectivamente su presencia en el decurso de los procesos humanos, y que al establecer los límites de lo posible o lo imposible se constituyen como verdaderos protagonistas determinantes del devenir específico de las sociedades.⁴⁸

Esos espacios, se deben mirar de manera detenida, pues en él, el pasado depositó pacientemente en capas sucesivas elementos y vestigios que la historia pretende desentrañar, para interpretar su cultura, integrada por una serie de elementos agregados; y que ahora se recogen en imaginarios, representaciones que alimentan las mentalidades colectivas.

Para desentrañar esos elementos de la memoria, es necesario considerar, todos los artefactos que concurren en su formación, como ocurre con las culturas subalternas, que aparecen como cortezas, atrapadas bajo el símil de un bulbo de cebolla, como lo propone Gunter Grass en su obra “*Pelando la cebolla*”: “el recuerdo se asemeja a una cebolla que quisiera ser pelada para dejar al descubierto lo que, letra por letra puede leerse en ella”.⁴⁹ de la que deben irse desollando, o descascarando, irán apareciendo la piel del tejido social, para encontrar los otros elementos de dichas culturas subalternas que integran la historia cultural o historia popular, o historia vista desde abajo, identificadas también como historia silenciadas.

Sin embargo es preciso señalar que los pueblos tienen derecho al olvido, los miembros de una sociedad no pueden quedar condenados a vivir recordando catástrofes de manera permanente; sobre éste tópico lo expuesto por Ernest Renán en *¿Qué es la nación? Cristianismo y judaísmo. Contemporáneos ilustres. Consejos del sabio.* (1947), es uno de los muchos argumentos del derecho al olvido: el olvido es un factor esencial en la creación de una nación, y los museos como monumentos son espacios para la escenificación de memoria y un lugar propicio para que refuerza olvidos y emociones,⁵⁰ también el derecho al perdón; otras sociedades al contrario tiene derecho a la resiliencia.

Los estudios sobre la memoria, han cobrado importancia en los tiempos con-

47 Cf. GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos. El Cosmos según un molinero del siglo XVI*. 2ª ed. Turín: Muchnik, 1997, pp. 85–110.

48 AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. Fernand Braudel y las ciencias humanas. Bogotá: Ediciones desde abajo. 2017., p. 25-43.

49 <https://www.elspectador.com/noticias/cultura/gunter-grass-y-su-mentira-de-la-memoria-articulo-914292>. visitado el 13 de abril de 2020, 2:13 p.m.

50 PÉREZ BENAVIDES, Amanda Carolina. *La memoria convertida en exhibición: adecuaciones de la sección de historia patria en el Museo Nacional de Colombia, 1880-1912*. En: Del dicho al hecho 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Memorias. XIII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado – Museo Nacional de Colombia-. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana., 2011, p. 109-135.

temporáneos, y su significado, tan amplio e inclusivo que se tiende a utilizarla simple y llanamente como sustituto de “historia” y a poner la historia al servicio de la memoria.⁵¹ “Sin pasados establecidos y bien comprendidos no puede haber un futuro exitoso”, refiere Andrea Huysen.⁵²

2. Los imaginarios y las representaciones visibles en los Bicentenarios de (1810 – 2019)

La memoria histórica, como todas las memorias son demasiado frágiles y volátiles, pues está sujeta a experiencias históricas cambiantes; por lo que los hechos históricos no pueden ser congelados ni ser fijados de manera definitiva. De ahí que la participación de la estética debe mostrarse abiertas al cambio. En cada momento histórico se construyen imaginarios y se les da representaciones.

En el campo de la episteme histórica, los conceptos de imaginarios, mentalidades y representaciones; son términos migrados a la historia desde la psicología, y la fenomenología; y que se integran a la historia de la cultura.

La historia del imaginario estudia esencialmente las imágenes producidas por una sociedad, pero no sólo las imágenes visuales, sino también las imágenes verbales, y en última instancia, las imágenes mentales. El imaginario será aquí visto como una realidad tan presente como aquello que podríamos llamar “vida concreta”. Esta perspectiva se sustenta en la idea de que el imaginario se estructura (reestructura) con relación a la sociedad que lo produce.⁵³

En tanto que el concepto de imaginario y su construcción, es polémico pues en ocasiones, se interconecta con el concepto de “representaciones”, y que en algunas oportunidades se invaden recíprocamente. Jacques Le Goff, destaca que:

“el imaginario pertenece al campo de representación, pero ocupa en él la parte de la traslación no reproductora, es decir no es mera imagen traspuesta, sino una imagen creadora y poética, en el sentido etimológico de la palabra”.⁵⁴

Un ejemplo palpable son los vitrales de las iglesias católicas, aunque las anglicanas también los tienen; se imaginan los pasajes bíblicos, pero los representan las imágenes pictóricas, de ahí que se les llame la biblia de los pobres, a través de imágenes ubicadas a la izquierda, y a la derecha del altar mayor; explican las enseñanzas bíblicas del antiguo, y del nuevo testamento, respectivamente.

De ahí que, los hombres que pensaron la República,⁵⁵ y usando el nuevo lenguaje político, y las nuevas representaciones ilustradas y republicanas buscaban, un cambio de mentalidad del “Rey es soberano”, por el del “el pueblo soberano”; de esta forma renunciar al régimen monárquico español, y asumir un cuerpo republicano; debieron ponerse entonces en la tarea del desarme de los andamios mentales coloniales, y de vasallos; ancladas en las mentes de los criollos; construidos para entonces por las

Universidad Católica Silva Henríquez, 2008., p. 91-106.

54 D'ASSUACAO BARROS, José. *El campo de la historia: Especialidades y abordajes*. Santiago. Universidad Católica Silva Henríquez, 2008., p. 91-106.

55 URIBE-URÁN, Víctor Manuel. “Juristas, Sociedad, independencia y Estado en la Nueva Granada (1790-1830)”. En: PÉREZ COLLADOS, José María y RODRÍGUEZ BARBOSA, Samuel. (Eds.). *Juristas de la Independencia, Op. Cit.*, pp. 159-204.

51 RIEF, David. *Contra la memoria*. Bogotá: Random House Mondadori, S.A., 2012., p. 43-60.

52 BONNET, Piedad. “Verdad y memoria colectiva”. En: *El Espectador*. Bogotá, 1 de marzo de 2020, p. 41.

53 D'ASSUACAO BARROS, José. *El campo de la historia: Especialidades y abordajes*. Santiago.

ideas políticas monárquicas, y reforzadas por las religiosas difundidas desde el púlpito; en la larga duración, y que obedecían a un acumulado de actitudes y mentalidades, de obediencia al Rey y a la Iglesia.

La mayoría de las monarquías sustentadas en el origen divino del poder, lo ejercían por gracia de Dios, y sus símbolos, (escudos de armas), mostraban en representaciones la corona imperial, y el origen de sus dinastías; si observáramos, el “Escudo de Tunja”, se hacen visibles la representación de la monarquía española y el toisón dorado como símbolo de la dinastía de los Borbón.

Ahora, cuando el pueblo es soberano, debía reforzarse ese imaginario, con símbolos y representaciones,⁵⁶ con los cuales transmitir el significado de los nuevos conceptos, ahora los hombre eran: ciudadanos, libres e iguales, como sujetos que empezaban a forma República,⁵⁷ entonces el pueblo es soberano.

Siguiendo el derrotero de la heráldica y la interpretación de los escudos de armas que asumieron, cada una de las provincias que se confederaron: Tunja, Antioquia, Cartagena de Indias, Casanare, Cundinamarca, Neiva, Pamplona, n y Socorro; para formar el Estado que identificaron como: la *Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada*, encontramos los símbolos que expresan los imaginarios *iluministas* de ciudadanos, libres e iguales.

Así: La provincia de Tunja, que asumió el nombre República de Tunja, rescato el águila, pero se apartó del imaginario de los dos imperios del águila bicéfala, que fue común a los dominios del Imperio Carolingio;

con las garras desplegadas en posición de defensa, y la cabeza con giro a la derecha.

El heraldo del Estado de Cundinamarca, está diseñado, con el águila, con las alas abiertas, en la garra derecha empuña una espada con la hoja cortante hacia arriba, en señala de ataque y defensa, en la garra izquierda la granada, identifica la ubicación geográfica de Cundinamarca; el gorro frigio, símbolo de emancipación y de la libertad, y las cadenas rotas, que muestran a un pueblo libre de ataduras.

El escudo de Cartagena de Indias, muestra a una india a la sombra de una palma, portando en la mano derecha una granada abierta, cuyos granos pica un turpial, y en la izquierda una cadena rota y terciada a la espalda el carjac indígena.

El escudo de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, diseñado sobre una figura acuartelada, y en cada cuartel muestra los símbolos que identifican a la Nueva Granada, en el cuartel superior izquierdo aparece el Chimborazo, lanzando lava; en el cuartel superior derecho, aparece un cóndor con la garra levantada y en actitud de levantar vuelo; en el cuartel inferior el salto de Tequendama; y el cuartel inferior derecho el Istmo de Panamá, con fragatas al lado de cada costa, para denotar la importancia geopolítica de los dos océanos., y en el escudete una granada abierta; en el timbre del escudo un arco y aljaba con flechas con aspa y una de esta vertical, mostrando el signo de defensa en caso de guerra declarada; y una guirnalda compuesta e seis granada, reconociendo las seis provincias que acudieron a la fundación de la *Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada*; Aparece la Bandera Nacional de la *Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada*, rojo, verde y amarillo, con la divisa *Provincias Unidas de la Nueva Granada*.⁵⁸

56 ROJAS MIX, Miguel. “El imaginario nacional latinoamericano”. En: COLOM GONZÁLEZ, Francisco. *Relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Madrid: Iberoamericana, 2005, pp. 1155–1198.

57 KOSELLECK, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Trotta, 2012, pp.199–224.

58 BOHÓRQUEZ CASALLAS, Luis A. *Símbolos patrios colombianos*. Bogotá: Imprenta Nacional.

3. La iconografía en las estéticas visibles en los Bicentenarios de (1810 – 2019)

Tanto en el Centenario en 1910, como en los Bicentenarios (2010-2019), se fortaleció el llamado lenguaje político que surgió con la Ilustración francesa y se difundió en Hispano América con fuerza desde 1810; esas ideas dieron una nueva dimensión a la nación, al pueblo y al ciudadano; y se reivindicó a los hombres del común, no así a las mujeres que ignoró la historiografía del siglo XIX;⁵⁹ los protagonistas de aquellos acontecimientos políticos, fueron las élites coloniales en esa nueva dinámica política;⁶⁰ aquellos fueron actores ignorados, hoy se identifican como grupos subalternos, pero que son desheredados de la construcción del pasado.⁶¹ Aunque fueron visibles los indígenas, y los hombres pobres y analfabetas, estos eran llamados ciudadanos, pues después de 1821, a los indígenas se les otorgó una ciudadanía con condiciones, se les quitó el tributo y se les ordenó que pagaran los impuestos comunes,⁶² y que

reclamaban sus derechos como cualquier otro ciudadano;⁶³ después de servir en las batallas de Independencia; no así las mujeres, las grandes excluidas así fueran tratadas e indígenas, pero que se reconocían y se imaginaban ciudadanas, pues usaron el mismo lenguaje político, para presentar reclamaciones,⁶⁴ que inicialmente rechazadas, acudieron a la instancia del presidente de la república encargado (F. de P. Santander); también fueron ignorados los grupos afrodescendientes, que contribuyeron en la formación de la nacionalidad colombiana; en su memoria colectiva como comunidades negras, o grupos raizales, o palenqueros, conservan en sus andamios mentales, los mecanismos para imaginar y alcanzar la libertad perdida; ⁶⁵ pero de todas maneras fueron grupos marginados.

Estos grupos humanos, marginados hasta entonces; fueron recuperados para la memoria histórica, y plasmados a través de la pintura, y la escultura que se plasmaron en lienzos, murales, o monumentos, con ocasión de conmemorar tanto en el “*Centenario de 1910*”, como ahora en el “*Bicentenario de 2010 - 2019*”; pero que coexisten con los llamados contramonumentos,

Presidencia de la República, Volumen VI. 1980., p. 51 a 60.

- 59 HENSEL, Franz; ORTEGA, Francisco y CHICANGANA-BAYONA, Yobenj Aucardo. *El pasado como posibilidad*. En: Del dicho al hecho. 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura-Museo Nacional de Colombia-Universidad Nacional de Colombia-Pontificia Universidad Javeriana-Asociación de Amigos del Museo Nacional., 2011., 21-39.
- 60 BARRERA MARTÍNEZ, Carlos. *La Confederación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada. Constituyentes y Congresos Constituyentes. Génesis de la Nación y su identidad. (1811-1819)*. Tunja, 2020, (en prensa), p. 180 y ss.
- 61 BANERJEE, Ishita. *Subalternidad y género en la cultura política*. En: Cultura política y subalternidad en América Latina. Tunja: Editorial UPTC, 2019., p. 49-72.
- 62 CABRACAS, Gina y GARRIDO Margarita. *Del pueblo justiciero a la justicia para ciudadanos. Múltiples sentidos de pueblo y justicia en la Independencia*. En: En: Del dicho al hecho. 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura-Museo Nacional de Colombia-Universidad Nacional de Colombia-Pontificia

Universidad Javeriana-Asociación de Amigos del Museo Nacional., 2011., 77-108.

- 63 Archivo General de la Nación. AGN. Sección República. Fondo Indios, tomo único, folio 130.
- 64 Archivo General de la Nación. AGN. Sección República. Fondo Indios, tomo único, folio 70r y ss. Manuela Simancas indígena de la parroquia de Arjona de Arjona, presentó una representación al Presidente encargado del Supremo Poder Ejecutivo para que liberara a su esposo, puesto que su llevaba dos años de prisión y había sido ilegal, equiparándola a la muerte civil.
- 65 AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime y LLERAS FIGUEROA, Cristina. *Armonía y conflicto representación e identidad en el patrimonio cultural*. En: En: Del dicho al hecho. 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura-Museo Nacional de Colombia-Universidad Nacional de Colombia-Pontificia Universidad Javeriana-Asociación de Amigos del Museo Nacional., 2011., 143-165.

ignorados por la memoria colectiva de los pueblos, que robustecen la llamada memoria histórica; pero ésta práctica es menospreciada por algunos historiadores, a la que identifican como historia de bronce o historia anticuaria; de todas formas esas son miradas válidas para la historia.⁶⁶

La iconografía, lo que hace es realizar un examen arqueológico a las representaciones recogidas en las expresiones estéticas, pues desde allí es donde reposan los imaginarios, que afloran del inconsciente colectivo;⁶⁷ que reposan de todas maneras en las mentalidades colectivas.

Una mentalidad colectiva determina las ideas, creencias, tradiciones, costumbres, vida cotidiana, y a su vez, los demás aspectos de los aspectos superiores del espíritu humano. Para poder llegar al conocimiento de las mentalidades colectivas, es indispensable detectar lo más profundo de la psicología colectiva de los pueblos y el conjunto de valores fundamentales y de las expresiones psicológicas que distinguen a las sociedades.⁶⁸

Dichas mentalidades colectivas y los imaginarios, reforzaran la memoria histórica de los pueblos, que se entrecruzan en andamios mentales, que no van a ser fáciles de desmontar en sociedades sólidamente constituidas; y que para que eso ocurra deben irse delezmando en procesos históricos de tiempo largo o de larga duración histórica,⁶⁹ que recorriendo siempre curvas

superiores a un siglo; a lo sumo en trescientos años o diez generaciones.

Observaremos en éste apartado, la forma en que las generaciones, desde 1910, cuando se conmemoró el centenario de la Independencia por la *Generación del Centenario*; lo visto por la generación que recordó el Sesquicentenario de la *Campaña Libertadora* en 1969; y finalmente por la generación del Bicentenario en 2019.

3.1 Lo visto por la generación del Centenario

La generación del Centenario (1880-1910), conmemoró la *Independencia* de la Nueva Granada y los múltiples sucesos de la *gesta libertadora*, iniciada en 1810 y que culminó en 1819 con la Batalla de Boyacá; actos y eventos que señalan sus antecedentes en la octava década del siglo XIX; cuando se convierte en icono la figura del Libertador Simón Bolívar, y principal figura de la Independencia, “y a través de una serie de dispositivos que exaltaban su memoria, tales como biografías, poesías, odas, himnos, estatuas y representaciones de todo tipo;⁷⁰ se destacan: como fuentes primarias, los “*Documentos de prefectos y comandantes: dando cuenta de la muerte del libertador*”, publicados en Bogotá por la Imprenta Echeverri Hmnos, en 1883; el texto de José María Samper, “*El Libertador Simón Bolívar*”, publicado en Buenos Aires, por la Imprenta Librería de Mayo en 1884; el *Himno al centenario de Bolívar (24 de julio de 1883) – Música del Maestro Asencio Pauta*. (Bogotá, Imprenta de Vapor de Zalamea, Hnos., 1883; el Estado Soberano de Cundinamarca organizó el *Concurso de poesía en el Centenario de Bolívar*.

66 GONZÁLEZ, Luis. *De la múltiple utilización de la historia*. En: Historia, ¿para qué? México: Siglo XXI editores, S. A., vigésimo tercera reimpresión. 2012., p. 53-75.

67 MORA GARCÍA, José Pascual. *La dama, el cura y el maestro*. En: Cristóbal: Consejo de publicaciones, Universidad de los Andes, 2004., p. 60-65.

68 AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *Fernando Braudel y las ciencias humanas*. Bogotá: Ediciones desde abajo. 2017., p. 25-43.

69 AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *Fernando Braudel y las ciencias humanas*. Bogotá: Ediciones desde abajo. 2017., p. 25-43.

70 PÉREZ BENAVIDES, Amanda Carolina. *La memoria convertida en exhibición: adecuaciones de la sección de historia patria en el Museo Nacional de Colombia, 1880-1912*. En: Del dicho al hecho 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Memorias. XIII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado – Museo Nacional de Colombia-. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana., 2011, p. 109-135.

Bogotá: Imprenta de Merardo Rivas, 1883; dramas como *Los próceres ó el 20 de julio de 1810: tragedia histórica en cuatro actos*. (Bogotá, Imprenta de Vapor de Zalamea, Hnos., 1887).

La obra de Henao y Arrubla: *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República*, publicada en 1911, fue el texto que se convirtió en manual de historia en escuelas y colegios públicos,⁷¹ seguido también por instituciones privadas, y fue muy popular durante buena parte del siglo XX, pero escrita bajo las directrices del positivismo histórico; se usó prácticamente hasta la aparición de la primera generación de historiadores profesionales con charreteras militares, que fue una representación común en la conmemoración del Centenario de la Independencia de 1910; en “la que sobresalían unos hombres convertidos en héroes y mártires que, además de ejemplificar la lealtad a la patria a través del sacrificio, constituían un sentido de compromiso y fidelidad expresado en la importancia de continuar sus legados”.⁷²

3.2 Lo que vivieron las generaciones del Sesquicentenario y del Bicentenario

La generación de 1969, todavía seguía conmemorando las efemérides desde la teoría del héroe expuesta por Tomás Carlyle, y

71 PÉREZ BENAVIDES, Amanda Carolina. *La memoria convertida en exhibición: adecuaciones de la sección de historia patria en el Museo Nacional de Colombia, 1880-1912*. En: Del dicho al hecho 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Memorias. XIII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado – Museo Nacional de Colombia-. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana., 2011, p. 109-135.

72 PÉREZ BENAVIDES, Amanda Carolina. *La memoria convertida en exhibición: adecuaciones de la sección de historia patria en el Museo Nacional de Colombia, 1880-1912*. En: Del dicho al hecho 200 años de Independencia y ciudadanía en Colombia. Memorias. XIII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado – Museo Nacional de Colombia-. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana., 2011, p. 109-135.

la preocupación de resaltar los hechos biográficos sobresalientes y hazañas militares fue la preocupación de una todavía influyente historiografía romántica y positivista, los anecdóticos y la repetición de información histórica sin soportes de archivo fue lo más destacado, incluso obras, aunque significativas y de reconocimiento académico, no reseñaban datos bibliográficos, si se observa la obra de Indalecio Liévano Aguirre (1927-1982), *“Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia”*. Recogida en dos tomos.

Pero ya incursionaba en el mundo académico las nuevas tendencias históricas, y se le comenzó a llamar *“Nueva Historia”*; pues era una nueva forma de investigar y analizar el pasado colombiano, abandonando el examen tradicional; fue construida con el método de la Escuela francesa de “los Annales”; y la “historia cuantitativa” y desde la historiografía francesa fundada por Marc Bloc y que en Colombia fue cultivada por Jaime Jaramillo Uribe; y los otros historiadores que se formaron en Francia, entre ellos: Germán Colmenares, Álvaro Tirado Mejía y Marcos González Pérez, y en el Colegio de México Javier Ocampo López.⁷³

En la generación del Bicentenario en 2019, aunque ya hacían presencia las corrientes históricas científicas y los trabajos historiográficos se soportan en fuentes de archivo, todavía subsisten en los andamios mentales, definiciones como los de “patria boba”, “patria vieja”, en los lenguajes históricos hispanoamericanos; y siguen algunos en el llamado positivismo destacando a los héroes, las heroínas, y los mártires.

La llamada historia científica a su vez se destacó por la interpretación de los hechos históricos destacando la historia de los grupos marginados, las historias silenciadas y

73 BARRERA MARTÍNEZ, Carlos. *La reconquista española: ¿Una guerra civil o una guerra entre Estados?* Bicentenario 1816-2016. Tunja: Academia Boyacense de Historia. 2017., p. 6-10.

los acontecimientos políticos y sociales de esos grupos marginados.

La presencia de apoyo extranjero a la causa de la Independencia, fue relevante en la construcción de la memoria histórica del Bicentenario.

En la memoria colectiva cimentada en los andamios mentales de los algunos lugares del altiplano cundiboyacense, se recuerdan lugares, como por ejemplo por los habitantes de Tuta, donde se conoce el “Alto de Bolívar”, que es un cerro que es próximo al camino colonial de Paipa a Toca, pero allí transitaron las “tropas patriotas”, no marchaban en línea, es sabido que se desplazaban de manera dispersa, por lo aprendido en la táctica de guerra de guerrillas, que habían recibido en su formación militar recibidas de los fijos coloniales españoles, y de las “legiones extranjeras”, que participaron en “La Campaña Libertadora”.

Los extranjeros se agruparon en nacionalidades, tomándola del sitio donde fueron reclutados; así por ejemplo las unidades extranjeras llevaron nombres como “Legión inglesa”, “Legión británica”, “Legión alemana” y “Batallón Albió”. Se calcula que fueron 6.000 los legionarios europeos que lucharon en las tropas de Bolívar, de los cuales la mitad fueron ingleses.⁷⁴

En la guerra contra España, por la Independencia; a los adversarios extranjeros, se les amenazó con la ejecución, y condena a pena de muerte, en caso de ser tomados en plena lucha o prestando auxilio a los llamados insurrectos. Sin embargo podía dejarse de lado la acusación en caso de que los legionarios se hubieran pasado al lado español mostraran estar dispuestos a prestar sus servicios al rey.⁷⁵

74 GUNTER, Kahle. *Simón Bolívar y los alemanes*. Berlín: Dietrich Reimer Verlag Berlin, 1980., p. 49-69.

75 BARRERA MARTÍNEZ, Carlos. (corp.). *La Reconquista española, ¿una guerra civil o una guerra*

Conclusiones

En la memoria se construye de manera lenta, y es un proceso de acumulación de datos e información que va levantando unos andamios mentales, y que serán útiles al individuo, para recordar hechos pasados, agradables o fatídicos; de los cuales reclama el derecho al olvido; o que desea recordar siempre (resiliencia) conmemorando la efemérides, ayudado con otras experiencias que alimentan los acontecimientos históricos, hechos históricos, en la corta, la mediana y la larga duración.

La estructura de la memoria y sus andamios mentales,⁷⁶ permanecerán en la larga duración y su des-anclaje, ocurrirá después de 300 años o tres generaciones, y en cambios drásticos de mentalidades colectivas;⁷⁷ esa información se acumulara en capas sucesivas, que luego irán formando un bulbo, que al desollarlo surgirá la información relevante para la memoria colectiva, y si fue soportada en documentos catalogados, y recogidos en archivos, nos mostrarán la memoria histórica.

Los imaginarios y las representaciones asumidas en los bicentenarios (1810.2019), siguen reproduciendo en la heráldica nacional, símbolos que son icónicos a los caros imaginarios republicanos, que deben ser interpretados y leídos desde la técnica de la heráldica, que construye una disciplina para leer los escudos de armas y los símbolos independentistas.

entre Estados? Bicentenario (1816-2016). Tunja: Academia Boyacense de Historia. 2017., p. 129-169.

76 MORA GARCÍA, José Pascual. *La dama, el cura y el maestro*. San Cristóbal: Consejo de publicaciones, Universidad de los Andes, 2004., p. 60-65.

77 AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *Fernando Braudel y las ciencias humanas*. Bogotá: Ediciones desde abajo. 2017., p. 25-43.